

# **Dr. Daniel K. Darko, Evangelio de Lucas, Sesión 7, El ministerio de Jesús en Galilea, Parte 1, El ministerio en Nazaret y Capernaúm, Lucas 4:14-41**

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dan Darko y su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 7, El ministerio de Jesús en Galilea, Parte 1. El ministerio en Nazaret y Capernaúm, Lucas 4:14-41.

Bienvenidos nuevamente a la serie de conferencias bíblicas en línea sobre el Evangelio de Lucas.

Hemos estado siguiendo las primeras sesiones de Lucas, especialmente desde el capítulo 1, versículo 1 hasta el capítulo 4, versículo 13. Hoy, continuamos con las conferencias para ver a Jesús y su ministerio en Galilea. Como habrán notado después de las conferencias, es posible que se hayan dado cuenta de que repasamos los relatos de la infancia y, a partir de ellos, pasamos a ver el ministerio de Juan y el ministerio de preparación de Jesús.

Ahora, a medida que analizamos el ministerio de Jesús en Galilea, me gustaría darles algunas ideas para que tengan en mente algunas cosas mientras analizamos este material. Primero, deberíamos volver a pensar en la frecuencia con la que Lucas usa la expresión del Espíritu Santo o el espíritu y cómo el espíritu ocupa un lugar destacado. Luego, lo siguiente que debemos analizar es otra parte de la cosmología espiritual sobre la actividad demoníaca: el papel de los espíritus malignos.

Así, vemos que en el ministerio de preparación, Satanás o el diablo tienta a Jesús y Jesús triunfa. En el ministerio de Galilea, vamos a empezar a ver que Jesús en realidad va a encontrarse con personas que están poseídas por demonios, y debido a que ya ha demostrado cierto triunfo sobre las fuerzas del mal, será capaz de derrotar a esta fuerza de las tinieblas, que es una parte clave del reino de Dios. El reino de Dios no viene simplemente a traer o a marcar el comienzo de un reinado de Dios que simplemente quita los pecados de los hombres y las mujeres.

El reino de Dios viene a introducirnos en un ámbito donde Dios reina, donde el diablo y sus secuaces, el diablo y sus actividades, dejan de tener control. Al examinar el ministerio en Galilea, comencemos rápidamente a examinar el capítulo 4, versículo 14, y veamos cómo expresa Lucas la transición. Así pues, esto es justo después de la tentación de Jesús, y él triunfó sobre el diablo después de la tentación.

Lucas escribe que Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y su fama se difundió por toda la región circundante, y enseñaba en las sinagogas, y era glorificado por

todos. Antes de continuar, permítanme hacer algunas notas sobre esta breve cita, algunas culturales, otras no tanto. Lucas nos sugiere que ya se han difundido noticias sobre Jesús.

No sabemos si se trata de noticias sobre el bautismo y la manifestación visible del espíritu que desciende sobre él en forma de paloma o si se trata de historias sobre su triunfo sobre la tentación. No estamos seguros, pero hay algo acerca del ministerio de Jesús que se había adelantado a su ciudad natal o la región de la que proviene, y él va a entrar allí con esta fama por delante y todas las cosas con las que tendrá que lidiar. La otra cosa que hay que notar aquí es la referencia a la sinagoga que mencioné anteriormente.

Vamos a ver en Galilea, que está lejos de Jerusalén, lugares de reunión de los judíos para el culto y la enseñanza, que serán sinagogas. Veremos a Jesús visitando una sinagoga en su ciudad natal y sinagogas en lugares como Capernaúm, una de las ciudades más grandes de la región. La otra cosa a tener en cuenta es que a veces tengo problemas con la traducción al inglés.

Perdón, el inglés no es mi lengua materna. Cuando leo el texto griego y observo cómo se hacen las traducciones, a veces empiezo a sentir que faltan algunas cosas debido a la brecha entre la cultura occidental tradicional, es decir, la cultura de los hablantes nativos de inglés, y el resto del mundo y la cultura en la que trabajan. Por ejemplo, cuando Lucas usa la palabra griega *doxasos*, se traduce aquí en el versículo 15 del capítulo 4 como glorificado.

En otras palabras, ser glorificado por todos es algo que realmente no tiene sentido, al menos para mí. En inglés, puede tener alguna connotación mística y religiosa. Pero, de hecho, lo que esa palabra parece connotar aquí, en la cultura del honor y la vergüenza, es que es honrado por todos.

Es alguien que viene. No es solo que su reputación lo haya precedido, sino que la gente lo acogería con un sentido de honor y respeto porque esto ha sucedido antes que él. En el mismo tipo de expresión que encontraremos más adelante, a veces, cuando se honra a Dios, usamos la palabra Dios es glorificado.

Tengo cierta preocupación por lo que eso significa. Mis hijos hablan inglés y conocen otros idiomas que no son mi lengua materna. Por eso, a veces nos reunimos en la sala de estar y comenzamos a explorar qué significan estas cosas en inglés.

A menudo, me doy cuenta de que lo que creo que está pasando no tiene ningún sentido para ellos. Y por eso, el laboratorio en mi propia casa, es decir, las interacciones con los miembros de mi propia familia, parecen sugerir que algunas traducciones pueden ser ambiguas. Y espero que eso lo tengas presente.

Entonces , la transición aquí señala primero que Jesús, al regresar a Galilea, lo hará en el poder del Espíritu. Él regresará en el poder del Espíritu. Y queremos recordar algunos de los motivos del Antiguo Testamento sobre aquellos que se mueven en el poder del Espíritu Santo.

Podrían ser jueces, profetas o personas dotadas del poder de Dios para la misión de Dios. Jesús irá a Galilea con el poder del espíritu. La fama es una cosa.

No le gusta la atención del público, pero por quién es y por lo que hizo, la fama siempre lo precede. Y, por lo tanto, sí, su fama se extendió por la región antes de que él llegara. El enfrentamiento inmediato que Lucas nos presenta sobre su enseñanza será la sinagoga.

La sinagoga será el lugar de reunión. En unos minutos me detendré para explicar un poco más sobre la sinagoga. Pero él enseñará en la sinagoga, un lugar tradicional al que los judíos acuden para recibir instrucción religiosa, y en el que a veces tienen reuniones culturales y diversas actividades relacionadas con su cultura y su religión.

También conoceremos más acerca de este Jesús. Como mencioné antes, cuando se nos dice en el versículo 15 que enseñaba en las sinagogas y que era glorificado por todos, no significa que la gente levantara las manos y lo adorara y todo eso. No, eso sería muy extraño.

Recuerden, este es Jesús, quien será interrogado más adelante en la misma región. ¿No es este el hijo de José? ¿No es ese un tipo que tal vez si estuvieras en el área del pueblo, por ejemplo, si fuera a mi pueblo y estuviera haciendo algo así, lo cual no podría hacer de alguna manera, pero si estuviera haciendo algo así, alguien diría, oh, ¿no es ese el tipo con el que solíamos jugar al fútbol? A veces, ni siquiera es bueno en la banda izquierda y todas esas cosas, y empiezo a señalar todas mis imperfecciones en lo que hago. Entonces, decir que Jesús está siendo glorificado para que parezca que hay un componente majestuoso y de adoración sería demasiado.

Pero si enseña en la sinagoga, será conocido por ser bueno en lo que hace, por ser creíble en lo que enseña, por tener autoridad o dominio sobre el material que enseña.

Y eso exigirá respeto, exigirá honor, y eso es lo que está en cuestión aquí.

Como hablaremos de las sinagogas varias veces en las próximas dos conferencias, me gustaría llamar su atención sobre toda esta tradición de las sinagogas. Así pues, recuerden la experiencia del Antiguo Testamento cuando el pueblo de Dios pecó, y Dios dijo que los iba a castigar entregándolos al cautiverio de otras naciones. Si recuerdan, los israelitas, las diez tribus , estaban en realidad en cautiverio por parte de los asirios.

Y estuvieron allí por un tiempo. Más tarde, Babilonia y los babilonios vendrían y pondrían al resto de las tribus en cautiverio. Ahora bien, cuando los judíos estaban en cautiverio, estaban lejos del templo.

Si recordamos el relato del Antiguo Testamento, bajo los auspicios de Nabucodonosor y su administración, Nabucodonosor, el comandante militar a cargo, y su equipo ya habían destruido el templo. Por eso, al ir al exilio, es posible que tuvieran recuerdos de las costumbres y tradiciones religiosas del templo en su país y de las cosas que podían hacer para desarrollar sus convicciones religiosas. Pero en el exilio, no tenían acceso al templo.

Por eso, las sinagogas surgirán de manera destacada, especialmente en el exilio, como una forma de crear un espacio para experiencias de aprendizaje religioso y algún tipo de culto. Eso no quiere decir que realicen en las sinagogas los sacrificios que normalmente se realizarían en el templo. No.

Pero tendrán todas las demás enseñanzas religiosas y todas las experiencias religiosas. A veces me gusta comparar una sinagoga judía en el exilio con una iglesia de la diáspora en Estados Unidos. Una iglesia de la diáspora en Estados Unidos, si vas a una coreana, en algunas de las cuales tengo el privilegio de hablar, es un lugar donde pasamos todo el día el domingo.

Vas allí, terminas el servicio, vamos a tener comida coreana, y el servicio será completamente coreano, y yo no hablo nada de coreano. Solo sé decir gracias y decir algunas cosas agradables para poder tener algo de buena comida en mi plato. Eso es todo lo que puedo hacer.

Pero es una experiencia cultural coreana. La comida es auténticamente coreana. Todas las experiencias de los niños, incluso los de segunda generación que no nacieron ni se criaron en Corea, comienzan a escuchar la interacción.

Todo lo que sucede es coreano. Es una experiencia cultural profunda. Voy a iglesias africanas y me doy cuenta de que, de hecho, una de ellas es de Ghana, que es mi tierra natal. Siempre que iba allí, les decía a los líderes que suavizaran un poco el estilo ghanés para que los no ghaneses pudieran ser bienvenidos en esta iglesia.

Pero lo que encuentro es que se ha convertido en un punto de referencia cultural. Es un lugar de culto. Es un lugar para aprender sobre Dios, pero es un lugar donde tienes toda la información sobre tu país de origen.

Todo el mundo sabe quién va a volver a casa, cuándo, quién va a volver de cuándo, quién puede traer qué, y todo eso. Así que, imaginemos una sinagoga judía en la diáspora como un lugar donde se aprende sobre Dios, se aprende sobre la cultura, y

especialmente sobre los niños que han nacido y crecido en el exilio; ellos no tienen la experiencia de estar en casa. Pero la identidad judía se trata de una relación de pacto con Dios, y por eso la sinagoga se convierte en un instrumento para moldear su sentido de identidad como verdaderos judíos.

De esta manera, la piedad religiosa en el exilio crecerá en un contexto en el que no había templo, y la gente aprenderá sobre la Torá y mejorará su base de conocimientos sobre ella, aprenderá de memoria muchos pasajes de la Torá o de las escrituras hebreas para poder tener ese aspecto formativo de la vida judía arraigado en su convicción religiosa. El culto en la sinagoga, como mencioné antes, se atribuye a menudo a una experiencia que nació en el exilio. No puedo fechar con precisión cuándo comenzó el culto en la sinagoga, pero sabemos que fue prominente en la época de Isaac y continuará después del regreso de los judíos del exilio.

Después del exilio, no todos los judíos regresarán a casa y, ciertamente, no todos los judíos se asentarán en Judea. Por eso, en lugares como Galilea, que está a 112 kilómetros o más de Jerusalén, gran parte de las reuniones y actividades religiosas judías de la región se realizarán en sinagogas y los judíos acudirán a Jerusalén para realizar rituales específicos. De la misma manera, sabemos que en el primer siglo había muchos judíos en lugares como Egipto o en el resto del imperio entre Siria y la actual Turquía.

Todos esos judíos tendrán sus reuniones y experiencias culturales principalmente en las sinagogas y vendrán a Jerusalén de vez en cuando para ocasiones especiales. Entonces, después de haber dicho algunas cosas sobre el Evangelio, volvamos a la narración de Lucas aquí. Jesús fue con el poder del Espíritu Santo, pero a partir del versículo 16, Lucas escribe más sobre lo que sucedió cuando Jesús llegó a Galilea, y llegó a Nazaret, donde se había criado, y como era su costumbre, fue a la sinagoga el día de reposo, y se puso de pie para leer, y le fue dado el rollo del profeta Isaías.

Desenrolló el rollo y encontró un lugar donde estaba escrito. Volveré a ese pasaje en un minuto, pero mientras sigues mirando este pasaje con atención en la pantalla, haz algunas observaciones. Jesús se crió en Nazaret, un pequeño pueblo. Enseñará en una sinagoga, como puedes ver allí.

En este contexto particular, al leer, se ponía de pie y leía. Esa es la postura de alguien que lee, no de alguien que enseña. Cuando lleguemos a la siguiente fase, llamaré su atención sobre las diferencias que tenemos hoy.

Ahora se nos dice que desenrolló el rollo. La evidencia del Corán y los rollos largos que tenemos parece sugerir que el rollo de Isaías es uno de esos que podrían ser muy, muy largo. Por lo tanto, no debería sorprendernos que se le haya dado a Jesús un rollo muy largo de Isaías, y que Jesús lo vaya a desenrollar y vaya directamente a Isaías 61.

Pero antes de llegar a Isaías 61, que yo llamo el Manifiesto de Jesús en Nazaret, antes de adentrarnos en ese texto, permítanme destacar algunas cosas que se van a desarrollar allí, en su ciudad natal. Jesús visitó la sinagoga. No den eso por sentado.

El movimiento de Jesús iba a tener sus raíces en el judaísmo del Segundo Templo. Lo hizo en Nazaret, una pequeña ciudad, si se quiere, un pueblo, y se nos dice que, como era su costumbre, esa no sería la primera vez que fuera a la sinagoga, ni tampoco la última. Los Hechos de Lucas nos dicen que incluso en el libro de los Hechos, los discípulos visitan el templo para orar.

¿Recuerdas cuando Jesús resucitó a Pedro y ayudó a los inválidos en la puerta del templo? Iban a orar como los judíos comunes y corrientes. Si estuviéramos leyendo el libro de los Hechos, estaríamos observando que Pablo, cuando iba a diferentes partes del mundo, una de sus primeras paradas sería en las sinagogas.

Él irá allí para compartir acerca de las escrituras hebreas y hacer una transición de lo conocido a lo desconocido para hacerles comprender que el Mesías que pueden estar esperando es el Mesías que ha venido en la persona de Jesucristo. Jesús fue a la sinagoga el día de reposo, como era su costumbre. Sí, también veremos que el rollo que le será entregado muy probablemente será el rollo de la Septuaginta, la traducción griega de las escrituras hebreas con las que estamos familiarizados.

El idioma de la época y el que utilizará la mayoría de la gente allí es el arameo. No estamos seguros de con qué frecuencia la gente era tan versada en la lectura del arameo, y no disponemos de recursos o manuscritos arameos masivos. Podría ser el hebreo o, sin duda, la Septuaginta, que era muy popular entre los judíos.

Algunos eruditos como Howard Marshall y Achtmeyer han llegado a argumentar que es posible que Jesús hablara tanto en hebreo, arameo como en griego, e incluso sugieren que tal vez sabía algo de latín, dado el hecho de que creció en Galilea y toda la influencia que había en esa parte del norte de Palestina. Así que, imaginemos que a Jesús se le da este rollo y se nos dice que los testigos que observen lo que está sucediendo en la sinagoga se sorprenderán. Cuando se sorprendan, se sorprenderán y no se quedarán callados.

Comenzarán a cuestionar su credibilidad. Harán preguntas como ¿no es éste el hijo de José? Por favor, siempre que leas esa expresión en el versículo 22 del capítulo 4, no es una palabra de elogio para Jesús. Cuando dicen, ¿no es éste el hijo de José? Estas son personas de Nazaret.

Nazaret no es la ciudad de Nueva York. La gente se conoce. Todo el mundo se conoce.

Quizás estos muchachos jugaban juntos en el barro a veces. ¿Quién sabe qué hacían en común? Ahora vienen a la sinagoga y él entra para hacer algo profundo, y cuando la gente se queda asombrada, empiezan a preguntarse: este no es el hijo de José. Bueno, es más bien una forma de poner a prueba su credibilidad para decir lo que él está tratando de decir sobre sí mismo.

Pero, como veis, la reacción de Jesús realmente aclarará la visión, la misión del reino de Dios. Cuando tomó el rollo de Isaías, Lucas nos dice que va directamente a leer una parte del rollo que llamaré el manifiesto de Jesús en Lucas. Y dice a partir del versículo 18: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres”.

Me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor. Observe lo que Jesús está haciendo aquí al leer este pasaje.

Éste es Jesús, ya os he dicho antes que según Lucas fue concebido por obra del Espíritu Santo. Para llegar a ser bautizado, el Espíritu Santo descendió sobre él durante el bautismo. Para que fuese tentado, fue llevado por el espíritu a ser tentado.

En el versículo 14 del capítulo 4 se nos dice que antes de llegar a Galilea, su propia región, fue guiado por el poder del Espíritu. Ahora toma el rollo de Isaías, este rollo tan largo, y qué coincidencia. Lucas está tratando de decirnos que esto no es una coincidencia.

Pasa directamente a la parte del pasaje que dice que el Espíritu del Señor está sobre mí. Aquí, Jesús está asumiendo un manto profético. Está diciendo que soy ungido, tal vez en referencia a la experiencia del bautismo.

Y me ha ungido para predicar en voz alta y proclamar. Y observen las áreas que mencionará y cómo se desarrollarán en el resto del evangelio. Él tiene el mandato o la unción de predicar buenas nuevas, si les gusta el evangelio a los pobres, y veremos que se nombra a los pobres en Lucas a medida que avanzamos en el resto del evangelio.

Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos. Ya no tendremos referencias a cautivos en ningún otro lugar del texto, pero sí veremos a Jesús liberando a personas que están atadas por fuerzas demoníacas. Quizás alusión a algunas de esas experiencias que formarán parte de su ministerio.

Dijo que también había sido ungido para traer la recuperación de la vista a los ciegos. No sólo Jesús va a sanar a los ciegos, sino que sabemos en algún lugar, como en Hechos, donde a veces la referencia a los ciegos o la recuperación de la vista se

convierte en iluminación, una nueva comprensión de lo que es el reino de Dios. Jesús traerá la recuperación de la vista a los ciegos , y traerá libertad a los oprimidos o a los heridos, que es otra palabra que no encontramos más adelante en Lucas, pero que aún puede asociarse con su capacidad de liberar incluso a personas que están tan poseídas por demonios y son tan autodestructivas que viven en cementerios.

Jesús vendrá y los liberará. Tal vez aludiendo a esa parte de su ministerio y luego, por supuesto, hablando de la proclamación del año agradable del Señor, que puede asociarse con el jubileo que conocemos en la tradición hebrea. Jesús, señaló lo que está haciendo aquí.

Nos habla de lo que es su ministerio, y si usted es un cristiano del siglo XXI que sigue esta serie de conferencias, me detengo aquí para desafiarlo a pensar en esto. ¿Es así como percibe el ministerio de Jesús? ¿Es así como percibe su lugar si ya es cristiano? De hecho, de eso se trata el ministerio de Jesús. Conozco a algunos cristianos que creen que Jesús vino a salvarme, y me dio un pasaporte y una visa, y dice que esta visa no tiene fecha de vencimiento. La fecha de vencimiento es cuando usted muere o cuando yo regrese y lo llevaré al cielo y dicen que eso es todo lo que necesito.

Eso es todo, y todo lo que es espiritual les da un miedo terrible. Pero el manifiesto de Jesús aquí es muy diferente. Su manifiesto aquí no sólo habla de la unción sobrenatural que está sobre él, sino que también se refiere a un ministerio que se ocupa de los problemas sociales.

Ocuparse de la situación de los pobres, recuperar la vista de los ciegos, satisfacer también necesidades tangibles y, si te gusta, aportar conocimiento, iluminación, comprensión de las cosas nuevas que Dios está haciendo e incluso la alusión al jubileo hablando de la liberación que viene junto con su ministerio. Me gusta cuando Achtmeyer lo expresa de esta manera. Basándose en Isaías 61, versículos 1 y 2, Jesús interpreta su ministerio como el cumplimiento del jubileo escatológico que se registra en Levítico 25.

Un dramático símbolo de la era de la salvación marcada por el ministerio de la liberación. Esta liberación se ilustra inmediatamente en relatos de sanidad y esoterismo. A lo largo del evangelio, vemos que Lucas desarrolla el concepto y la experiencia de la liberación de tres maneras.

Liberación del poder diabólico para que las personas sean sanadas. Liberación del ciclo debilitante de la muerte por el cual aquellos de mayor estatus y mayores medios controlan las vidas de aquellos que no tienen poder ni privilegios. Y tres, liberación o perdón de los pecados.

Sí, Jesús vino con un ministerio que tiene dimensiones tanto horizontales como verticales. Las relaciones con Dios impactan lo que sucede en las relaciones con los



demás. Como mencioné anteriormente en esta serie de conferencias, si concibes o intentas entender el ministerio de Juan el Bautista, entenderás la dimensión práctica de cómo el estar en una relación con Dios debería afectar la manera en que trato con la persona promedio todos los días sabiendo que son portadores de la imagen de Dios, merecedores del amor, el cuidado, el respeto y la decencia que Dios requiere de todos nosotros en relación con las personas que Él ha creado a su imagen.

Jesús continúa con su ministerio en Galilea, en una sinagoga. Allí, va a hacer algunas declaraciones que en realidad causarán algunos problemas después de enunciar el manifiesto. Dijo: “Entonces, sin duda me citarás este proverbio, anticipándote a lo que está pasando por tu mente. Médico, cúrate a ti mismo”.

Es decir, haz en tu tierra los milagros que hiciste en Cafarnaúm. Pero yo te digo la verdad: ningún profeta es bien recibido en su tierra.

Por supuesto, ya estaban cuestionando algunas cosas sobre la credibilidad de Jesús, y Jesús ya se estaba anticipando y les estaba respondiendo. Verán, Jesús estaba llamando la atención sobre el hecho de que todos saben estas cosas, especialmente los médicos. Cúrate a ti mismo era una máxima muy, muy común y bien conocida en el mundo antiguo. Jesús está tratando de decir: sí, lo sé.

Sé lo que pensáis, pero yo también tengo trabajo que hacer en otro lugar, y si aquí no me aceptan, iré a donde me acepten. Si la gente de mi pueblo me rechaza, si la gente de Nazaret me rechaza, bueno, sé que Dios, que me ha ungido, me enviará a otro lugar para hacer lo que me está llamando a hacer. Bueno, es verdad que Nazaret puede rechazarme, pero si incluso Nazaret sigue adelante y me rechaza, no seré la primera persona en la tradición profética del pueblo judío que pasará por eso.

Hay profetas que experimentaron ese mismo tipo de patrón en su propia gente. Volviendo al médico, cúrate a ti mismo, y luego volveré a la tradición profética en un minuto. Green escribe sobre esta conocida máxima, médico, cúrate a ti mismo, y explica que podría emplearse en un argumento para insistir en que uno no debe negarse a hacer a sus propios parientes los favores que uno hace a otros o que uno no debe beneficiar a otros mientras niega los mismos beneficios a sus propios parientes.

Jesús podría entonces estar diciendo, Sé que vas a decir que se supone que debo hacer algunas cosas extraordinarias aquí, aunque estés cuestionando mi credibilidad en términos de ministerio. Nuestro querido Señor y Maestro Jesucristo, al momento de su bautismo, su tentación, al regresar a su tierra natal, Lucas nos dice que aterrizó en el ministerio justo donde comenzó, pero donde comenzó no iba a ser un lugar muy tranquilo como notaríamos, pero donde comenzó es donde declaró claramente cuál es su mandato. Es Dios quien lo ha llamado a la tradición profética, y dijo en el versículo 24, De cierto os digo que ningún profeta es acepto en su tierra natal.

Versículo 25 Pero en verdad os digo que había muchas viudas en Israel en los días de Elías, cuando los cielos estuvieron cerrados por tres años y seis meses y hubo una gran hambre en la tierra; y a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda en Sarepta de Sidón. Y había muchos leprosos en Israel en el tiempo del profeta Elías, y ninguno de ellos fue limpiado, sino sólo Naamán el sirio. Cuando oyeron esto, es decir, la gente de la sinagoga de su ciudad natal, cuando oyeron estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira, estaban furiosos, y se levantaron y lo expulsaron de la ciudad y lo llevaron a la cumbre de la colina sobre la que estaba construida su propia ciudad para poder arrojarlo por el acantilado, pero pasando a través de la niebla se fue. La gente en la sinagoga estaba tan furiosa que estaban dispuestos a matarlo, y Jesús fue rápidamente sacado a escondidas.

Pero, ¿cuál era el punto de la discordia? El punto de la discordia es este: Jesús les estaba diciendo que él era un profeta, y como profeta, no sería el primero que viniera a su propio pueblo y que el pueblo lo negara, y cuando el pueblo lo negara, él se fuera a otro lugar y adivinara qué ejemplo iba a dar. Ese ejemplo debería hacer que la gente se enojara mucho. Continúa diciendo, hablemos de Elías cuando la incredulidad y el problema con el pueblo de Dios en el tiempo de Abraham estaban sucediendo, y Dios trajo este juicio sobre el pueblo que decía que no habría lluvia, y cuando el pueblo estaba bajo juicio, ¿adivinen qué haría Dios? Dios enviaría a su profeta a un gentil, y no solo a un gentil; Dios enviará a su profeta a una mujer gentil. Imagínense estar en la sinagoga y escuchar esto.

Somos gente muy terca. Por eso, este hombre que dice ser un profeta que tiene el espíritu del Dios viviente sobre él va a dejar este territorio a los gentiles como la antigua tradición profética de Elías, sabiendo que somos gente terca que incluso merece el castigo de Dios. Eso evoca algo en ellos. Si quieres decirlo, eso desencadena algo en ellos. ¿Adivina qué más va a hacer? Jesús dio un segundo ejemplo en ese pasaje que leí. Dijo, déjame decirte que había otro profeta; en otras palabras, se está colocando en la tradición profética de Elías.

Otro profeta que también fue rechazado por el pueblo cuando Dios lo iba a usar para algo extraordinario. ¿Adivina a dónde fue? Fue a una tierra gentil en Siria y sanó a Naamán el leproso, y el pueblo está escuchando esto y diciendo: “Somos judíos. Somos tu pueblo, y esto es lo que tienes que decirnos; por favor, cada vez que leas este texto y veas que el pueblo estaba enojado, entiende que si estuvieras en la misma situación o en su lugar, probablemente también estarías enojado. Son personas comunes como tú y yo que están siendo provocadas por un hombre de 30 años que acaba de llegar del sur de Judea y que llega a la sinagoga más tarde donde todos lo conocimos cuando crecía, y tomó el rollo de Isaías y dijo: “El espíritu del Dios viviente está sobre mí” y ahora, cuando estamos planteando preocupaciones, él viene y nos dice que esta es la situación, que él es un profeta y no es un profeta común. El profeta famoso conocido en ese momento en la memoria del pueblo de

Dios es Elías, como mi amigo en mi antigua institución, que era un rabino judío, solía decir que Elías en el primer siglo era Santa Claus o esta poderosa figura en la mente del judío promedio.

Entonces, imaginemos que él está diciendo que viene en la tradición profética de este gran hombre, y cuando tenemos algunas preocupaciones al respecto, él nos dice que somos tan tercos y tenemos incredulidad que Dios lo va a usar para hacer cosas con los gentiles. En otras palabras, abrir más su obra a los gentiles. Colocarse en la tradición profética por sí solo desencadena algo en la gente, y es parte de la razón por la que Jesús va a tener esta situación con su pueblo. El comienzo del ministerio de Jesús en Lucas, si lo tomas como el de un gran maestro, entonces estarás equivocado. Desde su manifiesto hasta este nivel, él se está situando o colocando firmemente como un Jesús profético, pero ves que el Mesías viene tanto en una figura profética como en el maestro, y viene a salvar al pueblo; en otras palabras, él enseñará a la gente que debe escuchar las palabras de Dios de su boca y arrepentirse, él demostrará el poder de Dios y aquí da dos ejemplos de milagros, y dice en términos de los milagros cuando ustedes se vuelven tercos en la ciudad natal, él va al territorio gentil y realizará milagros con ellos allí.

La ira en la sinagoga es una causa legítima de acción para cualquiera que quiera ponerse en el lugar de los judíos. Sin embargo, cuando expulsaron a Jesús, nos debe preocupar que ni siquiera estando en la casa de culto pudieron contener al pueblo de Dios. No pudieron moderarlo, y su ira bajó hasta cierto punto.

¿Pueden imaginarse a alguien diciendo en la iglesia, estábamos adorando, estábamos adorando, y luego cuando terminamos de adorar, alguien entró y se puso de pie enseñando, y entonces decimos que no nos gusta la enseñanza y de repente todo nuestro humor amable y compasión cambia y estamos tan enojados que queremos matar a la persona en la iglesia? Eso sería extraño, pero verán, cuando provocas a la gente en el lugar equivocado, a veces eso es lo que sucede, pero Jesús sabe exactamente lo que está haciendo, y Lucas nos dice que sabía que se escabullía de todos modos. Se escabullía.

Sería una bofetada visible en la cara decir: "Vine a ti, me rechazaste, incluso estabas dispuesto a matarme, y me escapé". Así que, cuando escuches hablar de mí más tarde, debes convencerte de que, de hecho, me elegiste, y me escapé de tu mano, y Dios está haciendo estas cosas a través de mí que te dije en casa en la sinagoga. Jesús y Jesús escaparon a un ministerio como ningún otro, excepto uno de estudio, y fue a Capernaúm, la ciudad más grande de la región, una ciudad de Galilea. Les estaba enseñando en el día de reposo, y ellos estaban asombrados, asombrados de su enseñanza, porque su palabra poseía autoridad.

Versículo 33 Y en la sinagoga había un hombre que tenía el espíritu de un demonio inmundo, y gritó a gran voz: ¡Ja! ¿Qué tienes que ver con nosotros, Jesús de Nazaret?

¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres, el Santo de Dios. Pero Jesús lo reprendió, diciendo: Cállate y sal de él. Y cuando el demonio lo arrojó al suelo en la niebla, salió de él sin hacerle ningún daño. Y todos estaban asombrados y se decían unos a otros: ¿Qué es esta palabra? Con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen, y se difunden noticias acerca de él por todos los lugares de la región circundante. Por favor, presten mucha atención a este pasaje mientras destaco algunas cosas aquí. Me apasiona y me entusiasma el ministerio de Jesús aquí, y desearía que apareciera hoy en Estados Unidos, en mi mundo aquí.

Primero, nos enteramos de que entra en la sinagoga a enseñar. Ya se había ganado la credibilidad suficiente para poder enseñar en sábado, y la gente estaba dispuesta a permitirle enseñar en sábado. Eso es genial porque en su casa de Nazaret, lo que sucedió fue que leyó el rollo y dijo: "Hoy se cumple esto que estáis oyendo", y eso causó problemas, pero ahora llega a una ciudad más grande, y en realidad reconocen su ministerio, y le dan la oportunidad de enseñar en sábado.

Nuevamente, se trata de ubicar su ministerio directamente en el Sagrado Templo del Judaísmo. En segundo lugar, se descubre que había una persona poseída por un demonio en la sinagoga. Es un tema muy interesante que ha surgido una y otra vez a medida que enseñamos y hacemos ministerio en todo el mundo.

Descubrimos que la pregunta ha surgido una y otra vez: ¿podrían los cristianos estar poseídos por demonios? ¿Podrían los demonios perseguir al pueblo de Dios? Siempre digo que no sé cómo me gustaría tener múltiples sentidos para poder ver lo que está sucediendo en el ámbito espiritual y todo eso, pero hay una cosa que sabemos con certeza en el relato de Lucas: en una sinagoga judía, en la reunión del pueblo de Dios, Lucas dijo que alguien estaba poseído por un demonio en medio de la sinagoga, y Jesús iba a ayudar a liberar a esa persona de ese control demoníaco, del control de ese espíritu maligno en la sinagoga. Cuando lo haga, se asombrarán al escuchar su enseñanza, y se maravillarán del poder que obrará cuando traiga esta liberación a los poseídos por demonios.

Verán, cuando llegamos a este tema de la cosmología espiritual, cada vez más, mis colegas en la erudición del Nuevo Testamento, especialmente aquellos en la erudición paulina, están empezando a darse cuenta de que hago demasiado ruido sobre este tema en particular, la cosmología espiritual. La razón es ésta: porque no creo que entendamos el ministerio de Jesucristo si no entendemos que la forma en que él ve el mundo y el mundo en el que vivió era percibido como un lugar donde Dios está trabajando día a día en las vidas de las personas de la misma manera que los espíritus malignos, los poderes espirituales malignos también pueden interferir e influir en la actividad humana en cualquier momento. Cuando venga el reino de Dios, Dios ejercerá su poder sobre las fuerzas de la oscuridad para liberar a aquellos que están esclavizados por ellas para que puedan ser liberados para vivir en libertad, para tener la libertad que solo Dios puede dar para que puedan vivir la vida y prosperar.

La salvación en Jesucristo, entonces, no es sólo seguir tres o cuatro pasos y obtener una visa para el cielo; es una liberación total de los poderes de las tinieblas. Es una liberación total de la cautividad y del poder del pecado para que uno se convierta en hijo de Dios que se beneficia en su totalidad de este ministerio que Jesús ofrece. Jesús está lanzando este ministerio en la sinagoga y alguien que estaba poseído por un demonio iba a experimentar esta libertad.

Veremos que no sólo un endemoniado será libre, sino que muchos enfermos serán sanados. Otra dimensión del ministerio de Jesús es de la que no oímos hablar mucho en el mundo occidental de hoy. En el versículo 38, Jesús será invitado a ir a la casa de Simón. Leí el texto y él lo escribió. Salí de la sinagoga y entré en la casa de Simón.

La suegra de Simón estaba enferma con mucha fiebre, y le rogaron a Jesús por ella. Él se puso de pie y reprendió a la fiebre, y la fiebre la dejó. Ella se levantó inmediatamente y se puso a servir de nuevo. Versículo 40 Cuando el sol se estaba poniendo, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los trajeron a él y él puso las manos sobre cada uno de ellos y los sanó. También salieron demonios de muchos, gritando: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendió y no los dejaba hablar porque sabían que él era el Cristo.

Antes de esbozar algunos puntos de este pasaje y cerrar esta sesión en particular, quiero hacer un breve comentario sobre una parte que no resalte en mi resumen. Jesús impuso las manos sobre cada uno de los enfermos que le llevaron. Esto no fue un espectáculo, un espectáculo.

Esto era cuidado pastoral. Trataba a cada uno como una persona que merecía su atención personal. Podía haber hablado y ellos se habrían curado.

Puso sus manos sobre cada uno de ellos para traer sanidad a sus cuerpos. Ahora, un breve apunte sobre los acontecimientos que se desarrollan aquí. Aquí observamos la situación en la que Jesús fue llevado a la casa de Pedro.

El relato dice que era la casa de Pedro, y luego la siguiente línea dice que su suegra estaba enferma con fiebre. Vamos a completar algunos vacíos culturales aquí, ya que todavía estamos en un país occidental. Es habitual que la suegra se quede en la casa de la pareja o déjenme decirlo de esta manera.

Era habitual que una pareja se quedara en casa de los suegros. Ahora bien, si estáis siguiendo esta conferencia desde Estados Unidos, no soy profeta, pero supongo que estaréis pensando lo mismo. ¿Os referís a la suegra? Sí, sí.

Porque así funcionaban las cosas en el mundo antiguo. Las unidades familiares son tan importantes como las que tenemos hoy en la mayoría de los países de Oriente

Medio. Entre el norte de África y otros países de Oriente Medio, esto sigue siendo así hasta hoy, 2019.

Si eres un niño y estás creciendo y no estás casado, se supone que debes vivir en casa sin importar tu edad. De hecho, la mayoría de los países de habla árabe todavía observan esto hasta el punto de que hoy, incluso si eres una mujer y tienes 50 años , y no estás casada, y te mudas lejos de tus padres, la sociedad no te trata con amabilidad. A menos que estés trabajando en otra ciudad, te convierte en una persona irresponsable, y a veces viene con alguna caracterización despectiva, como tratar de vivir un estilo de vida muy malo y tratar de huir de la vista de tus padres.

Ahora, hablemos del matrimonio y de los suegros. Todavía se da el caso de que cuando estás en un... Ahora bien, Israel es bastante diferente porque Israel es muy estadounidense en su mayor parte. Pero en la mayoría de los países de Oriente Medio hoy en día, todavía se da el caso de que cuando te casas, lo más probable es que vivas con tus suegros.

Si piensas en la privacidad, la mayor privacidad que puedes tener es no vivir en el mismo piso. Por eso, a veces, una pareja joven puede vivir abajo y los padres arriba, o los padres abajo y viceversa. Ahora bien, créelo o no, doy clases de inteligencia cultural en un país de habla árabe y es sorprendente que casi todos los años tengo un estudiante que dice: "Ya sabes, vivo con mis suegros y debes saber que no me dejan cocinar porque su madre está a cargo de la cocina".

Y si la suegra de la abuela le permite un espacio para cocinar, es un gran privilegio. Pero el privilegio conlleva una responsabilidad porque si la esposa no cocina bien, el suegro, los hermanos que viven en casa y su propio esposo le dirán, cuando todos estén sentados comiendo, que no, que la comida no es tan buena como la de mamá. Así que, imagínense esta cultura.

Entonces, en este relato se nos dice que esta es la casa de Pedro, pero la siguiente línea dice que su suegra está enferma en la casa. Es una cultura que, si vives en el Medio Oriente hoy en día, no es así. No tiene sentido, ni siquiera funciona porque es normal.

Pero en Estados Unidos, por favor, la gente me dice: no me pidas que me vaya a vivir con mi suegra ni que le pidas a mi suegra que se vaya a vivir conmigo. No voy a ir allí. Lo único que digo es que entiendan la situación de la suegra de Peter.

Y luego nos dijeron que tenía fiebre. Pero vean cómo Jesús curó la fiebre. Jesús reprendió a la fiebre para que saliera de ella.

Nos dijeron que la fiebre se le fue inmediatamente y que empezó a servir. Estas experiencias y lo que sucedió en la sinagoga de la misma ciudad difundieron el

mensaje. Y así, nos dicen que a medida que el sol se ponía, cada vez más gente traía a otros que estaban enfermos para ser sanados, que estaban poseídos por demonios para ser liberados.

Jesús les impondrá las manos y los sanará. Liberará a los endemoniados. Reprenderá a los demonios que tratan de llamar la atención innecesariamente.

Permítanme señalar un punto muy importante en Lucas. Así que si usted es pastor hoy, no querrá perderse lo que voy a decir. Lucas nos dice que cuando Jesús o los seguidores de Jesús aparecen en un lugar y el poder de Dios está sobre ellos y hay alguien poseído por un demonio, Lucas señala constantemente que reconocen a las personas y, de hecho, las llaman por lo que son.

Y luego empiezan a distorsionar el mensaje. Así, en el caso de Jesús, el endemoniado dice: Sé quién eres. Eres Jesús de Nazaret.

Por supuesto, ellos saben quién eres. Y si eres un predicador carismático hoy y alguien poseído por un demonio te dice: Sé quién eres. Eres el hombre de Dios.

Por favor, no se envanezcan. No se trata de decir: "Sí, claro, soy un hombre de Dios". Miren el evangelio de Lucas.

A veces, el demonio dice: Te conocemos, eres el Altísimo, el siervo del Dios viviente. Pero quien dice eso es una persona que está poseída por un demonio que intenta desviar la atención del hombre de Dios que está tratando con esa persona. En este caso, Jesús se molestó, reprendió a la persona y se ocupó de la situación lo más rápido posible.

Y se nos dice que los que estaban poseídos por demonios eran libres. Al llegar al final de esta sesión del ministerio de Jesús, tanto en Nazaret como en Capernaúm, permítanme resumir algunas cosas que he dicho hasta ahora. Fue a la sinagoga de su ciudad natal.

Le dieron un rollo de Isaías y lo leyó. Describió cómo sería su ministerio según la tradición registrada en Isaías. Estaba siendo cuestionado y reaccionando a las preguntas que le hacían en la sinagoga.

Hizo referencias a Elías y su ministerio a un gentil e insinuó que el pueblo era desobediente y que, si continuaban con su incredulidad, era probable que Dios lo enviara a los gentiles para que ministrara y también para que se estableciera en la tradición profética. El pueblo se enojó por eso y quiso matarlo, así que se escabulló. Llegó a Capernaúm, la ciudad más grande más cercana.

Allí entró en la sinagoga y enseñó. La gente estaba asombrada por la enseñanza del artista. Había un endemoniado en la sinagoga y él liberó al endemoniado.

Más tarde , cuando salió de la sinagoga, llegaron a la casa de Pedro, donde se encontraron con su suegra, y Jesús la sanó. Más tarde, por la noche, se difundió la noticia de lo que Jesús estaba haciendo; muchos enfermos y endemoniados vinieron y él los liberó. ¿Es esto algo fuera de lo común de lo que Jesús debería estar haciendo en el reino de Dios? No.

Como leía en el rollo de Isaías, vino a traer buenas noticias a los pobres, a traer la vista a los ciegos, a liberar a los cautivos e incluso a proclamar el año agradable del Señor. Al seguir estas conferencias, observemos cómo se desarrollaría el ministerio de Jesús en la multidimensionalidad de la vida humana, espiritual, física y socialmente, cómo tocaría la vida de las personas con un solo objetivo: que fueran libres para florecer en la forma en que Dios las ha creado.

Espero que, a medida que nos acompañen, tengan también una experiencia similar o, al menos, sientan curiosidad por saber más sobre esta experiencia para que puedan comenzar un viaje con Jesucristo, a quien llamo mi Señor. Muchas gracias.

Este es el Dr. Dan Darko y su enseñanza sobre el Evangelio de Lucas. Esta es la sesión 7, El ministerio de Jesús en Galilea, Parte 1. Ministerio en Nazaret y Capernaúm, Lucas 4:14-41.